

***Air Drive*, una serie de fotografías retrofuturistas de coches voladores realizada por Renaud Marion se expone ahora en la MB&F M.A.D.Gallery de Ginebra**

Es todo un placer para la M.A.D.Gallery exhibir nueve visionarias imágenes de coches «voladores», pertenecientes a la serie *Air Drive* del fotógrafo francés Renaud Marion. Tomando como punto de partida sus imaginaciones de infancia e inspirándose en artistas y películas de ciencia ficción, Marion ofrece su visión del transporte futurista a través de coches sin ruedas que flotan serenamente suspendidos sobre el suelo. Y lo hace introduciendo un giro brillante: a pesar de que la levitación de los vehículos tiene un claro sabor a ciencia ficción, los coches en cuestión son clásicos modificados, entre los que se encuentran Chevrolets, Mercedes, Jaguars, Aston Martins y Porsches.

Las imágenes que emergen son una impactante mezcla de estilo retro y visiones futuristas. Los icónicos coches de los días gloriosos de la producción automovilística se transforman en transportes aéreos, catapultando su diseño *vinatge* a una época visionaria. Todas las imágenes resultan bastante surrealistas.

Marion, que creció en los 80, siempre pensó que para el año 2000 todos estaríamos conduciendo coches voladores, como el *landspeeder* de *La Guerra de las Galaxias* o las futuristas máquinas planeadoras del artista francés Moebius. El sueño de Marion de llegar a propulsar un vehículo flotante todavía no se ha convertido en realidad, pero en esta serie el artista, de 39 años de edad, ha dado vida a los vehículos «planeadores» de sus fantasías de infancia.

«De niño, imaginaba que el nuevo milenio traería coches voladores, naves espaciales, mundos paralelos, extraterrestres como vecinos y viajes por el tiempo», afirma el fotógrafo. «Estaríamos todos vestidos con trajes espaciales y equipados de pistolas láser. Son los sueños de todos los niños, creo... ¡o eso espero!».

Movido por la idea de que *«nuestros sueños del presente son la realidad del futuro»* y por su misión de crear los coches voladores que imaginaba de niño, Marion desarrolló el concepto único de su serie *Air Drive*. A finales de 2012, en Ginebra, el fotógrafo francés tomó las primeras imágenes de automóviles que más tarde manipularía para crear sus máquinas levitantes.

Capturar la idea que le rondaba de lo que es un «coche volador» y hacerla tangible requirió un proceso de «fabricación» que se dividió en dos etapas. La primera consistió en encontrar los sujetos de sus fotos e identificar las distintas localizaciones para las mismas.

«Para la primera parte de la serie, fotografiada en Ginebra, elegí los coches simplemente caminando por las calles. Fui fijándome en los coches aparcados, pues quería emplear modelos de tamaño real en vez de miniaturas», dice.

Marion prefirió fotografiar coches clásicos porque son los que más se acercaban a su idea de infancia de lo que sería un coche volador. Entre los primeros vehículos que fotografió se incluyen un Chevrolet El Camino, un Mercedes 300 SL Roadster y un Jaguar XK120.

Encontrar el entorno adecuado para fotografiar los coches implicó buscar espacios en los que no hubiera gente ni edificios fácilmente reconocibles. Estos venerables coches se vuelven protagonistas en un escenario con arquitectura de mediados del siglo XX, con texturas cambiantes y colores mudos o neutros.

«Busqué arquitectura de los años 70; es lo que yo entiendo por retrofuturista. Las construcciones tenían que ser imponentes, masivas y gráficas».

Para conseguir que los coches fueran «voladores», Marion aplicó una técnica de montaje digital, eliminando las ruedas y el espacio dedicado a ellas en la carrocería de estas bellezas clásicas, y situó los coches en los distintos fondos, para finalmente establecer el escenario adecuado a cada uno de estos futuristas retratos.

Estos anacronismos fotográficos llamaron mucho la atención cuando su imaginativo autor los publicó en línea. En seguida, amantes de los vehículos clásicos, aficionados a la ciencia ficción y apasionados por la fotografía y el arte se hicieron seguidores de Renaud Marion.

Este nuevo reconocimiento permitió a Marion establecer contacto con coleccionistas de coches, algunos de los cuales prestaron al artista sus preciadas posesiones para que fotografiara la segunda parte de su *Air Drive* en París. Para ello contó con un Mercedes 300SL Paul O'Shea, un Lincoln Continental, un Jaguar E-Type, un Mercedes 190SL, un Aston Martin DB5 y un Porsche 356.

A Marion no solo le prestaron coches, sino también cámaras: Leica Camera le dejó su nueva Leica S para capturar las instantáneas de los automóviles *vintage*.

«¿Y si fuera cierto que, en su época, Julio Verne o Leonardo da Vinci crearon de manera inconsciente universos que condicionaron a las personas a un futuro impredecible, un futuro que nunca hubieran podido imaginar?», se pregunta Marion. «Tal vez hoy esté pasando lo mismo. La ciencia ficción está por todas partes. ¿Está aquí para prepararnos a viajar en naves espaciales, a conocer a gente con superpoderes o sencillamente a conducir coches voladores?».

Nueve imágenes están disponibles en una edición limitada de ocho reproducciones de 128 cm x 90 cm con borde blanco (imagen 114 cm x 76 cm); tres de esas nueve imágenes también están disponibles en una edición limitada de tres reproducciones de 210 cm x 140 cm.

Biografía de Renaud Marion

Renaud Marion, que en la actualidad vive y trabaja en París, es un fotógrafo de 39 años nacido en los Alpes franceses.

Se inició en su amor por el arte como grafitero, pero el *graffiti* puede resultar efímero. Para dotar de permanencia a sus pintadas, Marion decidió fotografiarlas; así, podría conservarlas siempre.

El artista continuó fotografiando arte callejero, también después de mudarse a Londres. Allí, amplió los temas que abordaba para incluir personas y arquitectura. A su vuelta a Francia, Marion decidió afinar sus habilidades fotográficas en la escuela parisina de fotografía EFET.

Trabajando de asistente, tuvo la oportunidad de tomar fotografías en la industria de la moda, la publicidad y la decoración, hasta que aprendió lo suficiente como para lanzarse en solitario. «Me hice fotógrafo poco a poco», explica.

La inspiración artística de Marion no solo proviene de su infancia y de su amor por la ciencia ficción, sino también de peculiares cineastas como Terrence Malick y Wes Anderson y de fotógrafos como Alec Soth y Nadav Kander.

Su increíble fotografía se ha presentado en distintas revistas de diseño y viajes y sus colaboraciones pasan por agencias de comunicación y estudios de arquitectura.

Al artista le gustaría conducir un coche volador antes de morir y el niño que hay en él espera que la tecnología de las historias de ciencia ficción se haga realidad un día.